

tica del método de revisión de vida en los ambientes populares y obreros, buscó como tema de su tesis doctoral en Roma la fundamentación filosófico-teológica del testimonio de militantes cristianos ratificado por el magisterio eclesial. Dicho con sus palabras: se propuso mostrar de qué modo se da el encuentro con Dios en medio de las tareas colectivas de transformación social.

El autor encontró en la filosofía de Maurice Blondel —de cuya muerte se cumple este año el cincuentenario— un campo especialmente preparado para su trabajo. En efecto, en *L'Action* —la gran obra de Blondel publicada en 1893— se encuentra el análisis que el filósofo realiza de la acción como punto de partida de todo el proceso filosófico. Y es el dinamismo de la acción el que llega a ser co-acción, acción social, realización necesaria para que el hombre alcance su objetivo último.

La obra de Morlans tiene cuatro capítulos. Los tres primeros se centran en aquellos elementos del pensamiento blondeliano —sobre todo de la primera época— que permiten aproximarse a la acción colectiva como lugar de conocimiento y de apertura a la trascendencia. Sus títulos indican claramente el fin perseguido por el autor: «Actuar y conocer» (cap. 1); «El conocimiento de Dios en la acción ética» (cap. 2); «El conocimiento en la acción colectiva» (cap. 3). El capítulo cuarto es diferente en cuanto que contiene la posición del autor sobre la cuestión, formulada en siete tesis. Inspirándose en Blondel, Morlans expone el modo como la acción social éticamente consecuente hace posible —a través de lo que tiene necesariamente de ascética— una opción colectiva a favor o en contra de Dios. Esta opción se halla inscrita en la finalidad que se otorga a la acción colectiva. Dicha opción tiene un

carácter práctico y se relaciona, en cuanto opción colectiva, con la opción personal. El conocimiento germinal de Dios en la opción implícita desemboca naturalmente en el conocimiento positivo de Dios en la opción refleja. El volumen concluye con unas reflexiones sobre la pastoral y la teología.

Esta obra de Morlans es oportuna y ofrece reflexiones de gran interés. Pienso, por ejemplo, en su exposición sobre la implicación que se da en el pensamiento blondeliano entre la opción ética, la epistemología, la metafísica y la experiencia religiosa (pp. 61 ss.). Podría, en cambio, haber desarrollado de manera más plena lo referido al «único necesario», que es demasiado escueto. Pequeños detalles que necesitan de alguna aclaración son, por ejemplo, el significado de «entidad ontológica» (p. 60), o el mismo concepto de «estructura pas-cual» (p. 91). Asimismo parece que hay una cierta confusión a propósito de si el libro es la tesis doctoral del autor o más bien un extracto, ya que se habla de una primera versión. Son cuestiones menores que no hacen disminuir el valor de esta interesante monografía.

César Izquierdo

**José Antonio MARCELLÁN**, *La Iglesia en la Prensa de España*, Edibesa, Col. Vida y Misión, Madrid 1999, 308 pp., ISBN 84-8407-033-6.

José Antonio Marcellán, sacerdote de la Diócesis de Pamplona y periodista, recoge en este libro aspectos significativos de la forma en que la prensa española trató los temas concernientes a la Iglesia y a la vida cristiana durante el período en que trabajó directamente al servicio de la Conferencia Episcopal Española precisamente en tareas de in-

formación. El contenido del libro responde exactamente al título. El lector se encuentra, pues, ante un libro que le recuerda el tratamiento que dio la prensa española a temas que en su día incidieron poderosamente en la vida de la Iglesia y, de una forma u otra, intervinieron en la configuración de nuestro presente.

El período elegido ocupa los años 1990-1993. Tres años pueden parecer pocos, pero ofrecen la perspectiva suficiente para un análisis del comportamiento de los periódicos, sobre todo, porque se trata de un período intenso y porque el autor sabe elegir las cuestiones clave en las que se refleja en forma paradigmática el comportamiento de unos y de otros. La mayor parte de esas cuestiones aún permanecen vivas, pues afectan a dimensiones profundas de lo humano y de lo cristiano.

Marcellán concibe la síntesis que ahora presenta como «un análisis de noticias, fuente de datos para investigadores, a la vez que libro-testimonio de un periodo corto pero intenso, reflejo de una época; es lo que hoy se llama *Agenda-Setting*, según Mc Combs, aquello que proporciona temas a la agenda de la gente, aquello de que se habla, porque ha sido noticia» (p. 10).

El autor analiza una gran variedad de temas, no todos ellos pertenecientes a lo que se podría llamar un ámbito estrictamente eclesástico, pero todos ellos de repercusión directa en la vida de la Iglesia, en la fe y en la vida de los cristianos. Esos temas repercutieron durante aquellos años, y para bien o para mal siguen repercutiendo hoy. En esta síntesis, Marcellán aborda desde las cuestiones que afectan a la enseñanza de la religión, la acción caritativa y social o al Catecismo de la Iglesia Católica, hasta cuestiones tan variadas como el abor-

to, la eutanasia, la guerra, el terrorismo, la familia, el matrimonio o los Medios de Comunicación Social. Encuentran también lugar en estas páginas la forma en que los diarios trataron algunos acontecimientos eclesiales y el modo en que reflejaron las tensiones que tuvieron lugar entre la Iglesia y el Gobierno. Especialmente vivas son las páginas dedicadas a cómo habló la prensa de algunos personajes eclesiales muertos durante estos años, como el P. Llanos, José Luis Martín Descalzo o la Madre Teresa de Calcuta.

Este libro es un buen recordatorio del pasado reciente: un ilustrativo recordatorio, pues ha sabido elegir los temas más significativos y los argumentos más interesantes. Constituye una mirada retrospectiva, interesantísima y sugerente, que ayuda a comprender mejor el presente, y que ofrece pistas para mirar al futuro con serenidad y esperanza y con una buena información sobre la trayectoria que han tenido importantes cuestiones durante estos últimos años.

Ya al final, como valorando el trabajo realizado, escribe Marcellán: «Creo que las consideraciones y citas anteriores nos capacitan para una visión objetiva de lo que ha ocurrido en nuestros días, en el entorno más próximo y del que podemos ser más responsables, como un capítulo más de esta lucha continua. Lo que se pide a cada generación es que encare su «hora» (p. 2999). Lleva razón el A. Su libro, que está escrito con agilidad y belleza, ayuda a tener una visión objetiva de lo ocurrido en nuestro pasado reciente.

Lucas F. Mateo-Seco

**Juan Luis LORDA**, *Para una idea cristiana del hombre. Aproximación teológica a*